

As the banana hits the fan

When I fell off the roof of my house, or into a canal it was because gravity made itself master over me.¹

Like much of Bas Jan Ader's work, Jan Hakon Erichsen centers on the simple act of falling. Putting himself in the contradictory position of being both the subject and the object of a story, both their performances leave the audience holding breath *as the banana hits the fan*.

Working with mundane objects arranged into mechanical structures is as if Jan Hakon Erichsen - aka the "balloon destroyer" in culture blogs - has sneaked into Marcel Duchamp's studio to play around with the ready-made "Bicycle Wheel". Or so it seems in his latest video "It All Falls Down" which titles his solo exhibition in the gallery after having spent some time at L21 residency last summer. There he built a wooden zip line structure that had a knife attached to it with tape that, when slid down, would pop a line of standing balloons. If you imagine the scene, a loud, dry, rattle sound floods your head. The build-up of it is as important as what's happening in Hakon Erichsen's videos.

When thinking about the DIY aspect of the sculptural constructions, and the analogic mechanisms the artist puts into work, the word "bricolage" and its use by philosopher Claude Levi-Strauss provide a contextual ground for them to exist, but also to understand Jan Hakon Erichsen's personae.

Bricolage is French for "tinkering about". In its old sense the verb 'bricoler' applied to ball games and billiards, to hunting, shooting and riding. And in our time the 'bricoleur' is still someone who works with his hands and uses devious means compared to those of a craftsman.

Levi-Strauss uses bricolage to describe a characteristic feature of the thinking that creates myth. Accordingly to him, its themes are a subset of a wider culture and already have their own meaning, but they can be rearranged in new combinations and contexts. Bricoler's universe of instruments is close and the rules of his game are always to make do with 'whatever is at hand', that is to say with a set of tools and materials which is heterogeneous because what it contains bears no relation to any particular project, but is the contingent result of all the occasions there have been to renew or enrich the stock or to maintain it with the remains of previous constructions or destructions. A wooden plank might be knocked down somewhere along the piece, then brought back under another shape. Reformulating the manner we envisage objects from our day to day life, either feeding off that relationship or turning it upside down through doing something unexpected, Hakon Erichsen allows to unfold an absurd world.

Alongside his constructed scenes filmed in video, the exhibition includes a series of wall sculptures where every single material aspect of them bounces us

¹ Bas Jan Ader, "Rumbles", *Avalanche Magazine*, 1971. Mentioned in "CHANCE (Documents of Contemporary Art)", MIT PR, 2010.

back to Scandinavian culture. The title "How Scandinavian of Me" comes from Björk's song "Hunter". The full quote goes like "I thought I could organize freedom. How Scandinavian of me." The pinewood materials in the shelf is something you see a lot in Scandinavian furniture, specially from the 80s when the artist grew up. The car jacks are from a Scandinavian chain of car accessory stores who paint everything in this blue color. So, as Jan Hakon Erichsen's remarks, in a sense the knives are disrupting the Scandinavian organized freedom. Moreover, the way the knives are placed give a sense of breaking through the wooden plank, but at the same time are frozen in that precise moment, as if they were a trophy. Much of Jan Hakon Erichsen's practice moves within the friction of rest and interference, giving space to the spontaneous and dangerous in an ever-controlled world.

Cristina Ramos

A medida que el plátano golpea el ventilador

Cuando me caí del tejado de mi casa, o en un canal fue porque la gravedad se hizo dueña de mí.²

Como gran parte de la obra de Bas Jan Ader, Jan Hakon Erichsen se centra en el simple acto de caer. Colocándose en la contradictoria posición de ser a la vez el sujeto y el objeto de una historia, las performances de ambos dejan al público conteniendo la respiración *a medida que el plátano golpea el ventilador*.

Trabajando con objetos mundanos organizados en estructuras mecánicas, es como si Jan Hakon Erichsen - alias el "destructor de globos" en los blogs culturales - se hubiera colado en el estudio de Marcel Duchamp para jugar con el ready-made "Bicycle Wheel". O eso parece en su último vídeo "It All Falls Down", que titula su exposición individual en la galería tras haber pasado un tiempo en la residencia de L21 el verano pasado. Allí construyó una estructura en forma de tirolesa de madera que tenía un cuchillo sujeto con cinta adhesiva que, al deslizarse hacia abajo, hacía estallar una hilera de globos parados. Si imaginas la escena, un sonido fuerte, seco y traqueteante inunda tu cabeza. Su formación es tan importante como lo que ocurre en los vídeos de Hakon Erichsen.

Al pensar en el aspecto de DIY³ de las construcciones escultóricas, y en los mecanismos analógicos que el artista pone en funcionamiento, la palabra "bricolaje" y su uso por el filósofo Claude Lévi-Strauss proporcionan una base contextual para que existan, pero también para entender la figura de Jan Hakon Erichsen.

Bricolage significa "cacharrear" en francés. En su sentido antiguo, el verbo "bricoler" se aplicaba a los juegos de pelota y al billar, a la caza, al tiro y a la equitación. Y en nuestra época, el "bricoleur" (*manitas* en español) sigue siendo alguien que trabaja con las manos y utiliza medios tortuosos, comparados con los de un artesano.

Lévi-Strauss utiliza el bricolaje para describir un rasgo característico del pensamiento que crea mito. Según él, sus temas son un subconjunto de una cultura más amplia y ya tienen su propio significado, pero pueden reorganizarse en nuevas combinaciones y contextos. El universo instrumental de Bricoler es estrecho y las reglas de su juego son siempre arreglárselas con "lo que haya a mano", es decir, con un conjunto de herramientas y materiales heterogéneo porque lo que guarda no tiene relación con ningún proyecto concreto, sino que es el resultado contingente de todas las ocasiones en que se ha renovado o enriquecido el inventario o se ha mantenido con los restos de construcciones o destrucciones anteriores. Un tablón de madera puede ser derribado en algún punto de la pieza, para luego ser devuelto bajo otra forma. Reformulando la

² Bas Jan Ader, „Rumbles“, Avalanche, Winter 1971. Mentioned in “CHANCE (Documents of Contemporary Art)”, MIT PR, 2010.

³ “Do it Yourself” en inglés, „hazlo tú mismo”.

forma en que concebimos los objetos de nuestra vida cotidiana, alimentando esa relación o dándole la vuelta haciendo algo inesperado, Hakon Erichsen nos permite desplegar un mundo absurdo.

Junto a sus escenografías construidas y filmadas en vídeo, la exposición incluye una serie de esculturas de pared en las que cada uno de sus aspectos materiales nos remite a la cultura escandinava. El título "How Scandinavian of Me" procede de la canción "Hunter" de Björk. La cita completa dice así: "Pensé que podía organizar la libertad. Qué escandinavo por mi parte". El material de madera de pino de la estantería es algo que se ve mucho en los muebles escandinavos, sobre todo de los años 80, época en la que creció el artista. Los gatos son de una cadena escandinava de tiendas de accesorios para coches que lo pintan todo de este color azul. Así que, como señala Jan Hakon Erichsen, en cierto sentido los cuchillos están perturbando la libertad organizada escandinava. Por otra parte, la forma en que están colocados los cuchillos da la sensación de atravesar el tablón de madera, pero al mismo tiempo quedan congelados en ese preciso instante, como si fueran un trofeo. Gran parte de la práctica de Jan Hakon Erichsen se mueve entre la fricción del reposo y la interferencia, dando espacio a lo espontáneo y peligroso en un mundo cada vez más controlado.

Cristina Ramos